



“Drogas y pobreza en el contexto del desarrollo internacional”

Drogas y pobreza

La pobreza se considera un fenómeno multidimensional, que comprende aspectos económicos, humanos, políticos, socioculturales y de protección. La presente información describe el modo en que estas dimensiones de la pobreza se relacionan con la producción y el consumo de drogas en los países en desarrollo, y presenta los enfoques y conceptos pertinentes dirigidos a la reducción de la pobreza y el control de drogas.

Pobreza y producción de cultivos de drogas

Las áreas de producción del opio y de la amapola se encuentran en Afganistán, Myanmar, Laos, Tailandia, Vietnam, Colombia y México. La coca se produce sobre todo en los países andinos, tales como Colombia, Perú y Bolivia. El 90 por ciento de los hogares en las áreas de cultivo depende de la agricultura para su supervivencia. Si bien los cultivos de drogas generan la mayor proporción de los ingresos anuales de los hogares en estas zonas, la realidad indica que esta situación no lleva a un desarrollo económico y social sostenible.

La pobreza puede ser la causa y el efecto de la producción de cultivos de drogas. En la opinión general, los hogares que producen drogas se consideran relativamente adinerados. Pero las áreas de cultivos son distantes; los habitantes sufren de desnutrición, mortalidad infantil, analfabetismo y exclusión de sus derechos ciudadanos políticos y legales. Los hogares que producen drogas no mejoran su nivel económico de modo sostenible.

En las zonas de producción de cultivos de drogas en Asia y América Latina, a veces la pobreza es mayor que en el resto del territorio nacional. En Vietnam, las comunidades de las áreas de cultivo de amapola tienen un ingreso por hogar menor a todo el resto del país. En Pakistán, el ingreso promedio de los hogares productores de drogas es equivalente a sólo la mitad del promedio nacional, e incluso en Afganistán los agricultores de amapola tienen un ingreso diario en efectivo de poco más de un dólar norteamericano por cabeza de familia.

Por otro lado, la producción de drogas conlleva grandes riesgos, tales como el peligro de erradicación por interdicción, alta volatilidad de precios las amenazas naturales, la delincuencia y los conflictos.

Pobreza y abuso de drogas

La pobreza y el abuso de drogas son también problemas interrelacionados. No es solo una relación causal directa entre ambos sino existen razones muy complejas por que la gente recurre al uso y abuso de drogas. Sin embargo, la pobreza es un factor de riesgo considerable para el abuso de drogas y viceversa.

Existen ciertos vínculos evidentes. Los drogadictos suelen invertir el ingreso familiar en la adquisición de drogas. Una consecuencia es la pauperización de los adictos y de las personas en su entorno. Los drogadictos tienden a un mayor ausentismo laboral y a una menor productividad, lo cual puede llevar a la pérdida del empleo y los ingresos. La narcodependencia a menudo induce al comportamiento delictivo y obliga a recurrir al trabajo sexual. La consiguiente marginación y exclusión social afectan su participación en los procesos políticos. Los drogadictos con frecuencia constituyen uno de los grupos vulnerables más pobres y olvidados.

Las drogas se han usado en forma tradicional a lo largo de los siglos. Sin embargo, al decaer las estructuras sociales, los rituales y los entornos controlados, y al aumentar la pobreza y la falta de perspectivas, el uso de las drogas tradicionales se hace cada vez más problemático.

Las drogas se usan para escapar de la realidad de la pobreza o hacer frente a las penurias sufridas. Muchos de los usuarios de drogas son jóvenes, niños de la calle o miembros de otros grupos vulnerables. La pérdida de los valores tradicionales y las estructuras sociales, los hogares destruidos, la marginación política, económica y social, y la falta de perspectivas para el futuro suelen implicar un mayor riesgo de abuso de drogas para las personas jóvenes. Adicionalmente, el vivir en la pobreza hace que sea más difícil recuperarse de un problema de abuso de drogas, puesto que el acceso a los servicios de salud es más limitado.

En especial las **mujeres** son víctimas directas o indirectas del ciclo formado por el consumo de drogas y la pobreza. Con frecuencia dependen económicamente de los hombres de la familia, y padecen graves dificultades debido a la adicción del esposo o padre, lo cual las obliga a buscar trabajo o aumentar su carga laboral. Las mujeres que consumen drogas sufren por lo general una estigmatización social mayor a la de los hombres, pues se percibe que han violado los códigos sociales de conducta y se han apartado de las expectativas tradicionales previstas para las mujeres.

Los potenciales de los programas de desarrollo alternativo a favor de los pobres incluyen:

- La implementación sistémica del desarrollo alternativo a nivel micro, institucional y macro, combinado con el uso adecuado del condicionamiento y medidas de interdicción bien secuenciadas.
- La aseguración de la supervivencia a través de la generación de fuentes de ingreso alternativas (tanto agrícolas como no agrícolas), sistemas rurales de crédito, el acceso al mercado para productos legales y a tierras de cultivo.
- Las medidas de desarrollo en las áreas de migración de los pobres como opción de un desarrollo alternativo indirecto.

Desafíos de la cooperación para el desarrollo

El análisis de las drogas y la pobreza a nivel mundial, nacional y local es un prerequisite para el éxito del control de drogas con enfoque a favor de los pobres. En los recuadros anteriores se describe el círculo vicioso de la producción de drogas, el abuso y la pobreza. Por lo tanto, en los casos en que la producción y el consumo de drogas constituyen una amenaza para los esfuerzos de reducción de la pobreza, se recomienda la integración de la dimensión de las drogas en la estrategia integral de reducción de la pobreza del país. Sobre esta base deberá fomentarse la colaboración entre las organizaciones de desarrollo y las entidades de control de drogas.

Control de Drogas orientado al Desarrollo

Si bien el control internacional de drogas no está de por sí dirigido a reducir la pobreza, el enfoque del “Control de Drogas orientado hacia Desarrollo” (CDD) constituye una estrategia multisectorial e integral a favor de los pobres. Dos de sus principales áreas de trabajo son el desarrollo alternativo y la reducción de la demanda de drogas.

Desarrollo alternativo

El desarrollo alternativo reconoce el rol multifuncional de la producción de cultivos de drogas, y se basa en el supuesto de que sólo podrá lograrse una solución sostenible a través de iniciativas de desarrollo integradas. Las medidas de interdicción – tales como la erradicación – no resultan eficaces a menos que existan alternativas viables. La meta es crear un ambiente socioeconómico en el que los hogares dejen de depender de los cultivos de drogas.

Reducción de la demanda de drogas

De acuerdo al Plan de Acción sobre Drogas de Alemania y de la Unión Europea, la reducción de la demanda de drogas incluye tanto la prevención de la adicción, la terapia y el tratamiento, la ayuda a la supervivencia y la reducción del daño, así como la imposición de la ley. Al concentrarse sobre todo en los tres primeros pilares, el enfoque de CDD aspira a combatir los factores de riesgo subyacentes (incluyendo la pobreza), y a facultar a los individuos y a las comunidades para que no recurran a las drogas y lleven una vida sana, rompiendo así el círculo vicioso entre el abuso de drogas y la pobreza.

La Reducción de la Demanda de Drogas incluye los siguientes potenciales específicos a favor de los pobres:

- Extensión de las facultades (“empowerment”) de los jóvenes y otros grupos vulnerables para que afronten el problema de las drogas en sus comunidades.
- Servicios de tratamiento y reducción del daño para personas altamente marginadas y estigmatizadas.
- Políticas de drogas centradas en la adicción como tema social y de salud, dejando de lado una perspectiva meramente delictiva y de imposición de la ley.

Más información: Borrador de discusión “**Drugs and Poverty**”, www.gtz.de/drogen



Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ) GmbH

por encargo de:



Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo